

# La República vs. la Democracia

*Por David Barton*

Hemos crecido acostumbrados a escuchar que somos una democracia; tal cosa nunca fue el propósito original. La forma de gobierno que nos fue confiada por nuestros Fundadores fue una república, no una democracia.<sup>1</sup> Nuestros Fundadores tuvieron la oportunidad de establecer una democracia en los Estados Unidos y escogieron no hacerlo. De hecho, los Fundadores aclararon que no éramos una democracia y que nunca nos convertiríamos en una:

Las democracias siempre han sido espectáculos de turbulencia y desacuerdos; siempre se han mostrado incompatibles con la seguridad personal, o los derechos de propiedad; y en lo general han sido de corta duración y violentas en sus muertes.<sup>2</sup>

James Madison

Recuerden, la democracia nunca dura mucho. Pronto se desgasta, se agota, y se mata a sí misma. Nunca ha habido una democracia que no llegara a cometer suicidio.<sup>3</sup>

John Adams

Una democracia es un volcán que oculta los ardientes materiales de su propia destrucción. Estos producirán una erupción que arrastrará desolación a su paso.<sup>4</sup> La propensión conocida de una democracia es hacia lo licencioso [excesiva permisividad], lo que los ambiciosos piden, y lo que los ignorantes creen que es libertad.<sup>5</sup>

Fisher Ames, Autor de *El Lenguaje Doméstico para la Primera Enmienda*

Hemos visto en qué termina el tumulto de la democracia... como ha terminado en todas partes, en despotismo... ¡La democracia! Salvaje e indómita. Oh,

---

<sup>1</sup> Un ejemplo de esto se demuestra en la anécdota donde se narra que habiendo concluido su trabajo en la Constitución, Benjamín Franklin salió a caminar y se sentó en una banca pública. Una mujer se le acercó y le preguntó, “Bueno, Sr. Franklin, ¿qué ha hecho por nosotros?” Franklin respondió con prontitud, “Mi querida dama, les hemos dado una república – si la podéis mantener.” Tomado de “La Declaración de Derechos de los Estados Unidos a sus 200 años,” por el ex presidente del tribunal Warren E. Burger, impreso en *Presidential Studies Quarterly*, Vol. XXI, No. 3, Verano 1991, p. 457. Esta anécdota también aparece en muchas otras obras.

<sup>2</sup> Alexander Hamilton, John Jay, James Madison, *The Federalist on the New Constitution* (Philadelphia: Benjamin Warner, 1818), p. 53, # 10, James Madison.

<sup>3</sup> John Adams, Las Obras de John Adams, Segundo Presidente de los Estados Unidos, Charles Francis Adams, editor (Boston: Charles C. Little y James Brown, 1850), Vol. VI, p. 484, a John Taylor el 15 de Abril, 1814.

<sup>4</sup> Fisher Ames, Obras de Fisher Ames (Boston: T. B. Wait & Co., 1809), p. 24. Discurso en las Elecciones Bienales, pronunciado en Enero de 1788.

<sup>5</sup> Ames, Obras, p. 384, “Los Peligros de la Libertad Americana,” Febrero, 1805.

vosotros, los que derribarías al virtuoso y al sabio a tu nivel de locura y culpa.<sup>6</sup>

Gouverneur Morris, Signatario y Amanuense de la Constitución

La experiencia de todas las eras previas ha mostrado que de todos los gobiernos humanos la democracia fue la más inestable, fluctuante y de corta vida.<sup>7</sup>

John Quincy Adams

Una democracia simple... es uno de los males más grandes.<sup>8</sup>

Benjamin Rush, Signatario de la Declaración

En la democracia... generalmente hay tumultos y desórdenes... Por lo tanto, una democracia pura generalmente es un muy mal gobierno. Con frecuencia es el gobierno más tiránico de la tierra.<sup>9</sup>

Noah Webster

La democracia no puede subsistir por mucho tiempo ni ser impulsada muy lejos en los departamentos del estado, se halla muy sometida al capricho y a la locura de la cólera popular.<sup>10</sup>

John Witherspoon, Signatario de la Declaración

Generalmente se puede señalar que mientras más un gobierno se parezca a una democracia pura, más abundan en él el desorden y la confusión.<sup>11</sup>

Zephaniah Swift, Autor del Primer Texto Legal de los Estados Unidos

---

<sup>6</sup> Gouverneur Morris, Discurso pronunciado el miércoles 29 de Junio, 1814, a petición de varios ciudadanos de New York, en celebración de la reciente liberación de Europa del yugo del despotismo militar (New York: Van Winkle and Wiley, 1814), pp. 10, 22.

<sup>7</sup> John Quincy Adams, El Jubileo de la Constitución. Discurso pronunciado a petición de la Sociedad Histórica de New York, en la ciudad de Nueva York el día martes 30 de abril de 1839; siendo el quincuagésimo aniversario de la toma de posesión de George Washington como Presidente de los Estados Unidos, el 30 de abril de 1789 (New York: Samuel Colman, 1839), p. 53.

<sup>8</sup> Benjamin Rush, Las Cartas de Benjamin Rush, L. H. Butterfield, editor (Princeton: Princeton University Press para la Sociedad Filosófica Americana, 1951), Vol. I, p. 523, a John Adams el 21 de Julio de 1789.

<sup>9</sup> Noah Webster, El Primer Libro de Gramática Americana: Conteniendo un Criterio Fácil de Pronunciación: Siendo la Primera Parte de un Instituto de Gramática del Idioma Inglés, al cual se le ha añadido, un Apéndice, conteniendo un Catecismo Moral y un Catecismo Federal (Boston: Isaiah Thomas and Ebenezer T. Andrews, 1801), pp. 103-104.

<sup>10</sup> John Witherspoon, Las Obras de John Witherspoon (Edinburgh: J. Ogle, 1815), Vol. VII, p. 101, Conferencia 12 sobre la Sociedad Civil.

<sup>11</sup> Zephaniah Swift, Un Sistema de las Leyes del Estado de Connecticut (Windham: John Byrne, 1795), Vol. I, p. 19.

Hoy muchos estadounidenses parecen ser incapaces de distinguir la diferencia entre las dos, pero hay una diferencia, una gran diferencia. Esa diferencia se encuentra en la fuente de la autoridad.

Una democracia pura funciona por medio del voto directo de la mayoría del pueblo. Cuando se ha de decidir un asunto, toda la población vota al respecto; la mayoría gana y gobierna. Una república difiere en el hecho de que la población en general elige representantes que luego promulgan leyes para gobernar a la nación. Una democracia es el gobierno por el sentimiento de la mayoría (lo que los Fundadores describieron como una “masa-cracia”<sup>12</sup>); una república es el gobierno por medio de la ley. Si la fuente de la ley para una democracia es el sentimiento popular del pueblo, ¿entonces, cuál es la fuente de la ley para la república Americana? De acuerdo al Fundador Noah Webster:

Nuestros ciudadanos deben entender desde el principio que la fuente genuina de los principios republicanos correctos es la Biblia, particularmente el Nuevo Testamento, o la religión Cristiana.<sup>13</sup>

Los valores trascendentes de la ley natural Bíblica fueron el fundamento de la república Americana. Tome en consideración la estabilidad que esto provee: en nuestra república, el asesinato siempre será un crimen, pues siempre es un crimen de acuerdo a la Palabra de Dios. Sin embargo, en una democracia, si la mayoría del pueblo decide que el asesinato ya no es un crimen, el asesinato ya no será más un crimen.

Los principios inmutables del bien y el mal en los Estados Unidos no estaban basados en los sentimientos y las emociones rápidamente fluctuantes del pueblo, sino más bien en lo que Motesquieu identificó como los “principios que no cambian.”<sup>14</sup> De manera similar Benjamin Rush señaló:

Donde no hay ley, no hay libertad; y nada merece el nombre de ley sino aquello que es cierto y universal en su operación sobre todos los miembros de la comunidad.<sup>15</sup>

En la república Americana, los “principios que no cambiaban” y que eran “ciertos y universales en su operación sobre todos los miembros de la comunidad” eran los principios de la ley natural Bíblica. De hecho, estos principios se hallaban tan firmemente instalados en la república Americana que los primeros libros de derecho enseñaban que el gobierno era libre de establecer su propia política sólo si Dios no había legislado en un área. Por ejemplo, los Comentarios de Blackstone explicaban:

---

<sup>12</sup> Ver, por ejemplo, Benjamin Rush, Cartas, Vol. I, p. 498, a John Adams el 22 de Enero, 1789.

<sup>13</sup> Noah Webster, Historia de los Estados Unidos (New Haven: Durrie & Peck, 1832), p. 6.

<sup>14</sup> George Bancroft, Historia de los Estados Unidos desde el Descubrimiento del Continente Americano (Boston: Little, Brown & Co., 1859), Vol. V, p. 24. Ver Barón Charles Secondat de Motesquieu, *El Espíritu de las Leyes* (Philadelphia: Isaiah Thomas, 1802), Vol. I, pp. 17-23, y ad passim.

<sup>15</sup> Rush, Cartas, Vol. I, p. 454, a David Ramsay, Marzo o Abril de 1788.

Como ejemplo en el caso de asesinato: Esto es prohibido de manera expresa por Dios... Si alguna ley humana nos permitiera o encareciera a cometerlo estamos obligados a transgredir esa ley humana... Pero, con respecto a asuntos que no estén ordenados o prohibidos por aquellas leyes superiores, por ejemplo, exportar algodón a países extranjeros; aquí la... legislatura tiene la posibilidad y oportunidad de introducir alguna interposición.<sup>16</sup>

### **Los Fundadores reiteraron este tema:**

Sin embargo, todas las leyes pueden ser catalogadas en dos clases diferentes. 1) Divinas. 2) Humanas... Pero siempre se debe recordar que esta ley, la natural o revelada, hecha para los hombres o las naciones, fluyen de la misma fuente Divina: es la ley de Dios... La ley humana debe hacer descansar su autoridad, en última instancia, en la autoridad de aquella ley que es Divina.<sup>17</sup>

James Wilson, Signatario de la Constitución; y Juez de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos.

La ley... dictada por Dios mismo es, claro está, superior en obligación a cualquier otra. Tiene carácter obligatorio para todo el globo, en todos los países, y en todos los tiempos. Ninguna ley humana tiene validez alguna si es contraria a esta.<sup>18</sup>

Alexander Hamilton, Signatario de la Constitución

La... ley establecida por el Creador... se extiende sobre todo el globo, es obligatoria para la humanidad en cualquier parte y en todos los tiempos... Esta es la ley de Dios por la cual da a conocer Su camino al hombre y que es primordial para todo el control humano.<sup>19</sup>

Rufus King, Signatario de la Constitución

Los Fundadores comprendían que los valores Bíblicos formaban la base de la república y que la república sería destruida si el conocimiento que el pueblo tenía de esos valores llegara a perderse alguna vez.

---

<sup>16</sup> Sir William Blackstone, *Comentarios sobre las Leyes de Inglaterra* (Philadelphia: Robert Bell, 1771), Vol. I, pp. 42-43.

<sup>17</sup> James Wilson, *Las Obras del Honorable James Wilson*, Bird Wilson, editor (Philadelphia: Lorenzo Press, 1804), Vol. I, pp. 103-105, "De los Principios Generales de la Ley y la Obligación."

<sup>18</sup> Alexander Hamilton, *Los Escritos de Alexander Hamilton*, Harold C. Syrett, editor (New York: Columbia University Press, 1961), Vol. I, p. 87, Febrero 23, 1775, citando a William Blackstone, *Comentarios sobre las Leyes de Inglaterra* (Philadelphia: Robert Bell, 1771), Vol. I, p. 41.

<sup>19</sup> Rufus King, *La Vida y Correspondencia de Rufus King*, Charles R. King, editor (New York: G. P. Putnam's Sons, 1900), Vol. VI, p. 276, a C. Gore el 17 de Febrero, 1820.

Una república es la forma más elevada de gobierno concebida por el hombre, pero también requiere la mayor cantidad de cuidado y mantenimiento humano. Si se descuida puede deteriorarse y convertirse en una variedad de formas menores, incluyendo la democracia (un gobierno conducido por el sentimiento popular); la anarquía (un sistema en el que cada persona determina sus propias normas y criterios); la oligarquía (un gobierno dirigido por un pequeño concilio o grupo de individuos elitistas); o la dictadura (un gobierno conducido por un solo individuo). Como John Adams explicó:

La democracia pronto degenerará en una anarquía; tal anarquía es aquella en la que todos harán lo que bien les parezca y donde no estará segura la vida, propiedad, reputación o libertad de nadie, y donde todas estas cosas pronto se moldearán en un sistema de subordinación de todas las virtudes morales y habilidades intelectuales, todos los poderes de la riqueza, la belleza, el ingenio y la ciencia, a los placeres licenciosos, a la voluntad caprichosa, y a la deplorable [abominable] crueldad de uno o de unos pocos.<sup>20</sup>

Entender el fundamento de la república Americana es una clave vital para su protección.

---

<sup>20</sup> John Adams, *Los Escritos de John Adams*, Robert J. Taylor, editor (Cambridge: Belknap Press, 1977), Vol. I, p. 83, tomado de “Un Ensayo de la Codicia del Hombre por el Poder, con el Comentario del Autor en 1807,” escrito el 29 de Agosto de 1763, pero publicado primero por John Adams en 1807.